

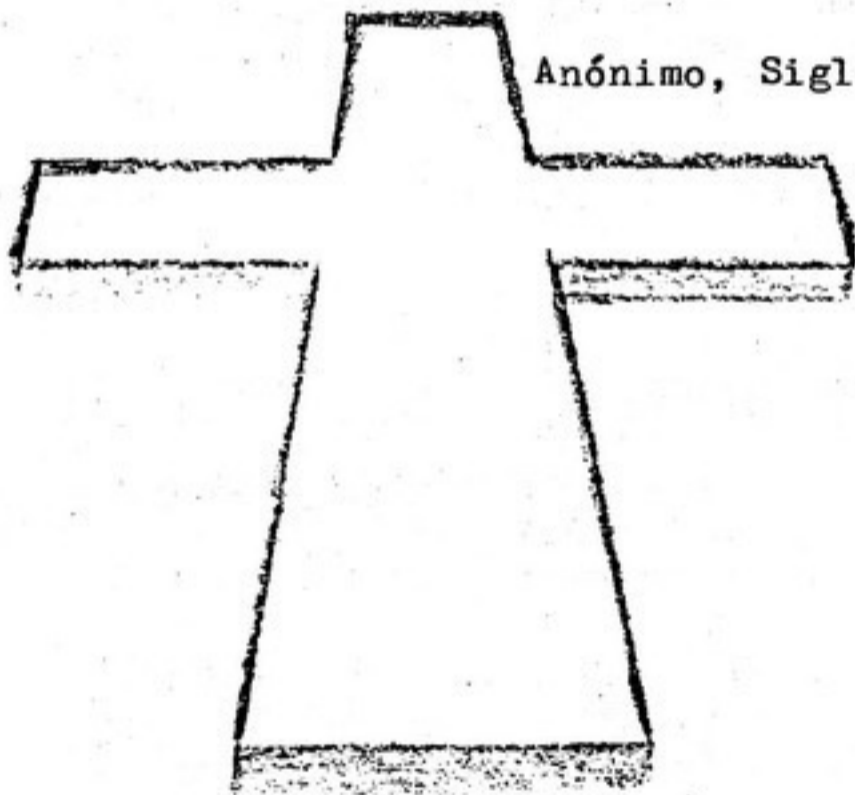
SONETO A CRISTO CRUCIFICADO

No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor. muéveme el verte
clavado en una cruz y escarnecido;
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, al fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo, yo te amara,
y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te diera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.



Anónimo, Siglo XVI.

GRAMMA

Publicación interna de la Escuela de Letras para la Facultad de Historia y Letras de la Universidad del Salvador.

Coordinación: Lic. Lucía Rogalski

Colaboración: María de los Ángeles Fasce
Nélida Vignolles

Rodríguez Peña 714, 2do. Piso,

Buenos Aires, Argentina.